

La dictadura del proletariado debe ser ejercida por una clase social y no por una minoría que usurpa su nombre.

Rosa LUXEMBURGO

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL P.S.O.E. Y PORTAVOZ DE LA U.G.T.

31 de octubre de 1947

SEMANARIO

SEIS FRANCOS

Número 5.384

Editorial

Una de cal y otra de arena. Primero el insulto soez, repugnante, ruin; después, la cariñosa llamada a la unidad, rezumando hipocresía y anudando traición. Y así años y años, sin que acusen la menor fatiga, sin anunciar el menor síntoma de desaliento, repitiendo gangosa y monótonamente una lección mal aprendida, venimos asistiendo a ese dale que le darás de los comunistas, para quienes unas veces somos los mejores compañeros de lucha, en tanto que otras se nos tilda de social-fascistas. Parece ser que ese juego insidioso constituye una de las condiciones preliminares de la unidad de la clase trabajadora. Pero, de qué les ibamos a servir nosotros, social-fascistas con sagrados por obra y gracia de su antojadizo humor, a los lenines y testarudos comunistas? Porque, social-fascistas y todo, nunca hemos defendido paco alguno con Hitler ni hemos sostenido buenas relaciones con Perón, probablemente porque nuestras escasas luces no nos permiten ver con claridad la conveniencia de esas famosas alianzas para alcanzar la emancipación del proletariado. Confesamos nuestra falta de desirreza en esa suerte de táctica flotante, que permite a los comunistas tener en cendida una vela a dios y otra al diablo, negar la evidencia más veces que Judas negó a Cristo y dar un abrazo teniendo un puñal en cada mano. A nosotros se nos notaría el doble juego demasiado pronto, por falta de costumbre y por no admitir que se nos tracen normas de conducta con absoluto desprecio de nuestra voluntad. Creámonos los comunistas y atéganase a nuestro saludable consejo: en nosotros encontrarán unos pésimos aliados. Y si les place seguir llamándonos social-fascistas, háganlo al menos sin esas intermitencias que suelen tener para mostrarnos la pureza de sus sentimientos y la rectitud de sus intenciones, porque es en el primer caso cuando más sinceros les cree.

El jefe del Gobierno republicano español se dirige a la O.N.U.

El presidente del Gobierno republicano español, don Alvaro de Albornoz, ha dirigido una carta al presidente de la Asamblea general de las Naciones Unidas, señor Oswaldo Arana. De dicha carta son los párrafos que a continuación transcribimos:

«Nadie deplora más que el Gobierno republicano español que la cuestión de España sea un grave motivo de fricción internacional. Ello se debe a la contumacia de Franco, que tan frecuentemente se exhibe con insolente cinismo. La República española, nacida de la voluntad democrática del Pueblo español, quiso desde su origen aportar la máxima cooperación a una solidaridad internacional basada en la libertad de los hombres y de los pueblos. Desgraciadamente, fuerzas internacionales opuestas a tal principio conspiraron contra su vida, infringiendo tanto daño a la Patria española como a la buena relación entre las naciones.

Desde entonces, el problema español es objeto de discusión constante en las esferas internacionales, y sus repercusiones se extienden a la vida interna de no pocos países. Ninguna responsabilidad le cabe en esto al Gobierno republicano español, el cual, consciente de lo intrincado y difícil de la situación política internacional, siente el más vivo anhelo de cooperar a la realización de un verdadero estado de paz, libertad y justicia que haga olvidar los horrores de la pasada guerra.

«A mantener la inquietud y la alarma contribuye no poco la persisten-

PUNTUALIZANDO Confederales, Alianza y Gobierno

III. - Gobierno Giral

por Rodolfo Llopis

Hemos visto en el anterior artículo que Alianza reconoció espontáneamente el Gobierno republicano constituido en el exilio. Era natural que así sucediera. Aparte razones de otra naturaleza que no son del caso subrayar, el hecho de que los partidos y organizaciones —"movimientos"— que formaban en aquel entonces Alianza estuvieran también en el Gobierno así lo hacía prever. Al menos que quienes estaban en el Gobierno representando a sus partidos y organizaciones no contasen con la connivencia de sus correligionarios del interior.

Republicanos de todos los partidos de todos los partidos, agrupados en un "movimiento", había en Alianza. El P.S.O.E. y la U.G.T. estaban en el Gobierno y en Alianza. La C.N.T. y el M.L.E. estaban igualmente en el Gobierno y en Alianza. La inteligencia entre Alianza y Gobierno parecía un hecho natural.

Pero había más. Así como los ministros republicanos y socialistas designados vivían todos ellos en el exilio, los de la C.N.T., no. Uno de ellos, Levya, vino directamente de Madrid, donde actuaba en la dirección de Alianza. Y era tal su entusiasmo cuando hablaba de Alianza en Consejo de ministros y fuera de ellos, que nos parecía delegado de ella en el Gobierno, no representante de su propia organización. Todo hacía augurar, pues, una gran penetración entre Alianza y Gobierno. Desgraciadamente, no fue así. Y no será justo quien diga que el señor Giral no estaba lleno de buenos deseos.

Pasemos por alto los períodos en que Alianza estuvo inactiva, sea por efecto de la represión que alcanzó a algunos de sus dirigentes, sea por la crisis que se produjo entre los republicanos del interior, crisis que se tradujo en la constitución de Alianza Republicana Española (A.R.E.)—que forma parte de Alianza—, y en la constitución del Bloque Republicano, que no forma parte de Alianza.

En febrero del 46 llega el señor Giral a París. Aquí tiene ocasión de conocer lo que está sucediendo en el interior con Alianza. Y lo que sucede es que determinados elementos no náuticos se han dirigido a Alianza—a Alianza o a los "movimientos" que la integran—, proponiéndoles la formación de un "Frente Nacional Democrático" y constituir un Gobierno que, "asistido de la autoridad institucional de la monarquía", lleve a cabo un plebiscito. Es decir, monarquía primero; plebiscito después. ¿Después... nunca?

Libertarios y republicanos acogen con calor la propuesta. Los socialistas hicieron de recordarle que existía un Gobierno republicano en el exilio al que se había acordado la adhesión, y que no se debían acordar pactos ni compromisos sin su conocimiento y aquiescencia. Lo primero que había que hacer, pues, era hablar con el Gobierno. Una comisión de Alianza...

En la medida de lo posible, a nuestra condición democrática y republicana. Hemos considerado preciso que Alianza Democrática—añade— envíe una comisión ampliamente facultada para estudiar con el Gobierno la indudable complejidad política de la actual situación. Y el señor Giral terminó insistiendo en la conveniencia de que existiera una "trabazón de relaciones lo más permanentemente posible con Alianza", proponiendo para ello haya "un representante del

A su regreso de Londres, Indalecio Prieto manifiesta su satisfacción por las gestiones realizadas en la capital británica

El pasado día 21 de octubre llegó a París, procedente de Londres, el compañero Indalecio Prieto. El regreso de nuestro compañero produjo viva expectación, por cuanto se esperaba que hiciera algunas declaraciones sobre los resultados de su viaje a la capital británica. En efecto, la Agencia Febus recoge las siguientes manifestaciones de Indalecio Prieto:

«No me pidan ustedes detalles concretos del resultado de mis recientes gestiones en Londres, porque no debo darlos todavía a la publicidad. Sólo diré que regreso a París muy satisfecho.

El Partido Socialista Obrero Español dirigió un público llamamiento en septiembre último a todas las organizaciones políticas insolidarias con el régimen de Franco, incluso a las monárquicas, con las que se han establecido ya los primeros contactos.

No puedo prever cuántas y cuáles de las organizaciones indicadas decidirán formar parte de la coalición. Recordaré que al Partido Comunista no se le invitó ni se le invitó. Su exclusión la consideramos fundamental. No podemos abrir en su favor brechas que él utilizaría arteramente. El bloque staliniano, que tendrá a Belgrado por sede, ha venido a confirmar el acierto de nuestras previsiones cuando establecimos, categóricamente, esa exclusión. El conglomerado bolchevique oriental presenta como cabezas de playa en Occidente a Italia y Francia, cabezas de playa ocupadas por los partidos comunistas francés e italiano que, al igual de los demás del mundo, obedecen ciegamente las órdenes de Moscú. La esterilidad del Gobierno republicano español en exilio constituido en México hace más de dos años, la causa, en gran parte, el hecho de haber incorporado a los comunistas al Gabinete, suscitando así el recelo de que nuestra República pudiera ser otra trinchera de que dispusiese el Kremlin en Europa Occidental. La coalición que nosotros proyectamos debe mostrarse inmune al comunismo, desafiando los ataques de éste, a cuyo criterio agresivo se unen ahora las voces curiosas de algunos líderes republicanos que acaso sean acallados por el clamor de las masas, cuando éstas, al fin, expresen su voluntad.

El comunismo careció siempre de fuerza en España y sigue careciendo de ella; pero suyo utilizar hábilmente la fuerza de los demás. Para no hacerle el juego, es indispensable desoir los cantos de sirena que suele entonar a intervalos mientras sus coros de injurias. Nos deben ser indiferentes lo mismo sus lisonjas que sus insultos, aunque nos atreuen con el estuero de su aparato de propaganda sostenido por un Estado tan poderoso y tan sin escrúpulos como Rusia.

Los partidos socialistas de Europa, si no quieren perecer por asfixia, deben definirse baramente contra el imperialismo comunista. El Partido Socialista Español lo ha hecho ya de modo rotundo. Su lema de ahora es: alianza con todos los españoles, menos con los totalitarios del comunismo y del falangismo.

El ministro de Negocios Extranjeros de Francia sostiene una larga conversación con Gil Robles

La Agencia «der-Press» publica con fecha 22 de octubre una extensa información relativa a la entrevista que en París ha celebrado Gil Robles con el Sr. Bidault, ministro de Negocios Extranjeros de Francia. Como se sabe, Gil Robles llegó a París procedente de Londres, donde fue a exponer los puntos de vista de los monárquicos españoles. «der-Press» hace el comentario que a continuación reproducimos:

«El jefe del grupo político más importante de la opinión monárquico-católica, opuesto a la continuidad del régimen franquista, se ha negado a hacer declaraciones sobre el objeto de su breve estancia en París, y decimos breve, porque el señor Gil Robles debe abandonar hoy mismo la capital parisiense para trasladarse a Lisboa.

Sin embargo, parece que el señor Gil Robles ha aprovechado bien las cuarenta y ocho horas que ha pasado en París. Según nuestras informaciones, el lunes por la tarde el señor Gil Robles ha sido recibido en el Quai d'Orsay, donde ha celebrado con el señor Bidault una conversación que ha durado más de una hora. Luego el señor Gil Robles ha visitado a varias personalidades francesas y españolas, entre éstas el ex embajador de España en Francia señor Quiñones de León.

En los medios españoles se ha seguido con interés las actividades del señor Gil Robles. Créase saber que, como consecuencia de sus conversaciones en Londres, el señor Gil Robles habrá querido constatar por sí mismo los puntos de vista expuestos por las partes interesadas en el problema español son coincidentes de los dos lados de la Mancha, con objeto de poder hacer la correspondiente información al pretendiente D. Juan.

En el proyecto de constitución de un Gobierno de patriotas y liberales sugerido por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, y sostenido por el señor Prieto, parece que los dos políticos españoles habrían llegado ya a un

Gobierno de Alianza y viceversa.

Nada. Todo en vano. Las relaciones entre Alianza y el Gobierno no mejoran. El señor Giral marcha a Nueva York en el mes de mayo para informar ante el Consejo de Seguridad. Hasta allí le llegan noticias de que, en España, hay quienes trabajan en la constitución de un Gobierno intermedio. En ese sentido hace declaraciones a los periodistas. Y apenas regresa a París, recibe la visita de quien fue presidente de Alianza—hoy refugiado—, al que confía tres preguntas, que éste traslada a Madrid el 7 de julio.

«Ante la eventualidad de que la situación actual desemboque en un Gobierno intermedio, compuesto de fuerzas antifranquistas—dice—, y queriendo abordar el Gobierno el problema político español el próximo día 18 de julio», el señor Giral desea saber:

1.º Si Alianza considera conveniente intervenir en un Gobierno de ese tipo.

2.º Si no estima conveniente intervenir en él, pero si propulsarle, apoyar y participar en las gestiones conducentes a su constitución.

3.º Si considera que no debe intervenir en dicho Gobierno, ni en las gestiones que conduzcan a su constitución, ni apoyar, pero si tolerarlo, aceptarlo.

(Continúa en la página 2.)

do las libertades públicas, sacando de las cárceles a los presos políticos y repatriando a los exiliados, presida una consulta electoral para que mediante ella diga libremente el pueblo qué régimen prefiere.

No me considero autorizado para exteriorizar cuanto en relación a nuestro plan he oído de labios de gobernantes franceses e ingleses. Me limito a decir que ni en París ni en Londres oí una sola palabra de disconformidad, siendo lógico que no se pronunciara. ¿Cómo iba a pronunciarse contra el ofrecimiento de trabajar en pro de una solución que los Gobiernos inglés y francés propusie-

(Continúa en la página 2.)

acuerdo: el de no aceptar ningún extremismo, ni de derecha ni de izquierda. La necesidad de impedir toda actividad a Falange, así como al comunismo parece que ha sido reconocida. Sin embargo, falta todavía obtener el acuerdo de los sectores clasificados como intrínsecos y legalistas, en el sentido de que no sea aceptada previamente ninguna imposición en cuanto al régimen, con objeto de facilitar al Pueblo español el derecho de que pueda elegir con toda libertad.

Aunque el señor Gil Robles ha declarado que su visita al señor Bidault respondía a motivos de pura cortesía, no se oculta que Gil Robles ha expresado a sus más íntimos amigos la satisfacción que le ha producido la acogida que se le ha dispensado. Se le atribuye igualmente haber manifestado que mantiene sus esperanzas de poder cerrar las páginas turbias y sangrantes de la Historia de España, «después de una etapa llena de dificultades».

La misma Agencia afirma:

«El señor Prieto, durante su larga estancia en Londres, no ha estado inactivo. Ha celebrado conversaciones con el Comité director de las Trade Unions, con el del Labour Party y con destacadas personalidades liberales y conservadoras. De su lado, el señor Gil Robles no ha perdido tampoco el tiempo. Se asegura que ha conversado ampliamente con el señor Eden y con varias personalidades españolas, entre ellas el señor Madañaga. La reserva manifestada por los dos políticos españoles, llevada a un extremo máximo, nos impide el que podamos dar mayores precisiones. Sin embargo, todo parece indicar que ha habido un acuerdo en principio. Seguramente, hay un tercero que debe intervenir como mediador, y esta es, probablemente, la razón de la reserva de los dos líderes españoles.»

Aspectos

PERMITASENOS discrepar de aquellos partidos que achacan todos los males de que sufre el sindicalismo a la hegemonía que sobre ellos ejercen los partidos políticos. En España se supo realizar perfecta armonización en la acción política y sindical del proletariado. Fueron acciones complementarias que nunca exigieron el sacrificio de una de ellas a los intereses de la otra. Armados, no de teorías, sino de realizaciones admirables, podemos enfrentarnos con el problema y afirmar que la independencia sindical, es una integral y permanentemente utópica. Mantener lo contrario es tener ganas de elevar a virtud la hipocresía. Y renunciar a la conquista de los sindicatos en nombre de esa llamada independencia sindical es dejar a las centrales sindicales en medio de la calle, al alcance del más audaz o desaprensivo. Jamás hemos conocido un sindicato sin una influencia u otra: comunista, socialista, anarquista, católica o fascista. Y esta última no se ha ejercido siempre tanto mejor cuanto más era la pretendida pureza sindicalista. El apolitismo llevado hasta su extremo límite, al individuo, en el mejor de los casos, favorece a la clase que posee en sus manos el poder económico, y por tanto influye decisivamente en la superestructura de la sociedad. La inhibición, por temor al contagio, es condenarse a suicida ostracismo; en el fondo es un complejo de inferioridad.

Hoy estamos asistiendo a una grave crisis del sindicalismo y, como siempre, se alzan voces para repetirnos la necesidad de retrotraerlo a los felices tiempos en que toda conquista era indirecta, más ineluctablemente, anulada por los estamentos de la gobernación. La crisis es grave, pues el frenesí huelguístico desbroza el camino al «cesarismo». Siempre ha sido arma de difícil manejo la huelga. Pero hoy no se trata de torpeza en la utilización, sino consciente empleo de la carta del desastre, de la desorganización, del cierre a toda medida democrática de recuperación del caos susceptible de favorecer los designios imperialistas de los soviets. Cuando esta carta fue jugada en Alemania, produjo la apoteosis de Hitler, ahora abre las puertas del neo-fascismo. Mas, permítasenos afirmar que no es el hecho de estar orientados los sindicatos por un partido político lo que produce los desastres que fácilmente se avizoran, sino la política turbia, extraña a los intereses del proletariado, que les hace seguir el «comunismo». No sería necesario demasiado espacio para analizar el problema aquí en sus líneas generales. Limitémonos a esperar que el complejo indiferencia, desesperación, que ha casi anulado el nervio sindicalista del proletariado, desaparezca y con él sus causas, prevenga purga de ese cuerpo extraño e infeccioso que hoy lo tiene enfebrado y moribundo. Constatemos, no sin cierta tristeza, que la adhesión sindical al Estado ruso a través de sus diversos «aparatos», ha vigorizado el latente estado de guerra civil en que vive el mundo y reforzado a uno de los presuntos contrincantes: al reaccionario. Sería simplificar excesivamente el problema no buscar otras responsabilidades. Las hay y muchas, en todos los sectores. El egoísta abandono de la solución del problema español ha sido grave síntoma de incapacidad direccional y hoy, agudizada por los problemas, reforzada la reacción, el «cesarismo» se desarrolla potente con un punto de apoyo tan preciado como el franquismo bien asentado en la indolencia de los llamados demócratas.

Nota de la Administración

Los correspondientes que tienen contratas deudas con la Administración de «EL SOCIALISTA», anteriores al mes de septiembre, deben proceder a su inmediata liquidación.

Esperamos no tener que vernos en la necesidad de hacer nuevos reclamos.

Nouvelles d'Espagne

L'ESPAGNE DE FRANCO EST TOUJOURS A L'INDEX

Paris.—Ces jours-ci a lieu à Paris, sous le haut patronage du Président de la République Française, M. Vincent Auriol, le Congrès International du Tourisme Africain.

La France, la Belgique, le Portugal, la Hollande, la Suisse, la Grande-Bretagne, l'Afrique du Sud, le Kenya, l'Ouganda y participarán.

L'Espagne, malgré son importance en tant que puissance africanista, n'est pas représentée, à cause de la permanence du régime franquiste.

LA BAISE CONTINUE EN BOURSE

Madrid.—La Bourse continue à baisser. La cote des dépressions se poursuit—écrit "El Debate"—, aussi bien les cotes que le nombre des affaires plus réduites chaque jour. Painiblement à ce mouvement, l'abandonne au papier augmente et a même donné certains signes d'inquiétude.

Parmi les cotes les plus atteintes, citons: les actions de la Banque d'Espagne, 426 (—4); Extérieur, nominal, 1.000 (—20); Banque d'Espagne de Crédit, 640 (—7); Iberduero ordinaires, 410 (—12); Iberduero 4 %, 390 (—10); Espagnole de Péroles, 490 (—10); El Aguila, 376 (—14).

UN ARTICULO CONTRE LE LUXE ET L'ABONDANCE DES BANQUETS

Barcelona.—Commentant les recommandations de Sociétés, adressées par le Président Truman aux consommateurs américains, "La Vanguardia" publie un editorial contre le gaspillage qui se fait dans les banquets espagnols.

"A l'époque où une angoissante disette sévit, la fréquence des banquets et des repas solennels, avec des convives plus ou moins nombreux, ne peut manquer de choquer et même de scandaliser. Nous admettons qu'il y ait des occasions et des fêtes où de tels banquets soient excusables... mais, en général, on abuse des motifs. Ces repas peuvent être qualifiés de "guculelions".

"La question présente un autre aspect: le luxe sans frein de certains restaurants qui recherchent un raffinement provocant est des plus cho-

LES TROIS FRONTIÈRES FRANÇAISES

Madrid.— Sous ce titre, la Radio Nationale d'Espagne diffusait il y a quelques jours un commentaire anonyme dans lequel la question était posée de savoir si le résultat des élections françaises allait "adoucir" les relations entre l'Espagne et la France.

"La France, tout au long de l'Histoire, a été très agressive envers l'Espagne, disait le commentateur. Nous ne pouvons pas approuver la conduite des Français dans les zones frontalières allemandes et italiennes, où ceux-ci font sentir leur haine à ces peuples qui ont été envahis à leur tour."

Après avoir pris la défense des droits nationaux des Allemands et des Italiens et avoir attaqué violemment la France pour "la spoliation qu'elle inflige à ces deux peuples", le commentateur conclut:

"Bien que tout cela nous paraît injuste et inhumain, on peut encore y trouver une explication, mais l'attitude de la France envers l'Espagne est inqualifiable. Nous pouvons nous demander si le triomphe du général De Gaulle, ce véritable héros national, apportera un changement à la situation actuelle."

QUELQUES JOURS APRES SA PROTESTATION AU FOREIGN OFFICE, FRANCO MENACE LA FRANCE

Paris.—On se rappelle qu'il y a quelques jours le général Franco avait envoyé au Foreign Office une protestation sur le fait que l'Angleterre avait accueilli M. Prieto et plus particulièrement pour son entretien avec M. Bevin.

Nous apprenons que, maintenant, c'est le tour de la France. Le général Franco aurait protesté auprès du Gouvernement français à la suite de l'accueil donné aux républicains espagnols et menacé d'exercer des représailles si, par exemple, le Parlement

républicain espagnol siégeait à Blois, le 25 novembre prochain, ainsi qu'il l'a été annoncé.

Le général Franco aurait-il l'intention—se demande-t-on—d'ordonner la fermeture immédiate de tous les centres culturels et d'autres organismes français installés en Espagne, si cette réunion des Cortes avait lieu.

« CHATIMENTS EXEMPLAIRES » CONTRE LES STOCKEURS D'ESSENCE

Madrid.— Le journal "Informaciones" annonce être en mesure d'informer que des sanctions extrêmement sévères vont être appliquées aux stockeurs d'essence. Les agents chargés de ce service auraient reçu des ordres très précis, ainsi que des pouvoirs exceptionnels. "On prétend—ajoute le journal—en finir rapidement avec le stockage d'essence."

En Mont de Marsan

El Grupo Socialista de Mont de Marsan, celebró su asamblea general ordinaria el pasado día 12 de octubre siendo designado, con la aprobación de las distintas Secciones, que integra el Grupo, el siguiente Comité Directivo:

Presidente, Julio Sánchez; Vicepresidente, Pedro Galán; Secretario, Ramón Gracia; Tesorero, Francisco Miranda y Vocales Daniel Chamorro, Fermín Guista y Sixto Dávila.

Para efectos de correspondencia dirigirse al compañero Ramón Gracia, 7, rue Chemin Fleury, Mont de Marsan (Landes).

Confederales, Alianza y Gobierno

(Viene de la primera página)

Alianza contestó el 15 de julio. Contestó reproduciendo los acuerdos adoptados por su Comité Nacional el 9 del mismo mes; es decir, contestó afirmativamente a la primera y a la segunda pregunta, señalando al mismo tiempo determinadas reservas y condiciones que algunas de las fuerzas de Alianza expresaron, singularmente las que hicieron la representación del Partido Socialista y de la U.G.T.

«Pero qué es lo que, aco do Alianza el 9 de julio? Confederales y republicanos, sobre todo, venían insistiendo en la necesidad de entablar relaciones con los monárquicos para constituir un Gobierno de concentración nacional, ya que consideraban agotadas todas las posibilidades del que presida el señor Giral. Y después de no poca discusión, "como fórmula transaccional"—nos informaron, nuestros compañeros—se acordó dirigir un manifiesto a la opinión pública, en el que Alianza, declarándose republicana, invitase a todas las fuerzas políticas del país que quisieran colaborar con ella en la tarea de derribar a Franco". Es el manifiesto de julio. En dicho manifiesto, después de "declarar solemnemente su adhesión a la institución republicana y sus organismos constitutivos" y de afirmar que "luchará incesantemente por verla instaurada en España", "Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas invita públicamente a las demás fuerzas antifranquistas a que cooperen con ella al derrocamiento de Franco, y se sentirá satisfecha de ver que estas fuerzas, reconociendo el error que las mantuvo unidas, en su fase inicial, a esta situación forjada de la desdicha de España, se apresurarán a recorrer el terreno de su revalorización, probando con hechos que son dignos rivales de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas en la magna empresa de la salvación de la Patria". El manifiesto añade que "A. N. de F. D. está dispuesta a comparecer, con todo género de garantías, ante el soberano tribunal del Pueblo, y a usar con generosidad del triunfo

que espera, o a aceptar cabalmente cualquier resultado adverso que la voluntad popular, libremente expresada, pudiera depararle".

Poco después, el 25 de julio, se acuerda realizar gestiones para entrar en contacto con las fuerzas antifranquistas no encuadradas en Alianza, que hayan respondido al llamamiento público que se les ha hecho con el Manifiesto, y constituir con ellos el "Consejo Nacional de la Resistencia".

Al discutir la organización de ese Consejo y señalar las condiciones indispensables para que fuese posible la colaboración con las nuevas fuerzas que pudiesen incorporarse, cada representación de Alianza presentó su propuesta. Nuestros compañeros, cumpliendo los acuerdos adoptados en el Pleno del Comité nacional celebrado el 18 de abril de 1946, declararon "que colaborarían en el Consejo Nacional de Resistencia, siempre que en él participen todas las fuerzas que defendieron la República y, por el contrario, no figuren personas responsables en la represión."

Todas estas cosas, con más o menos fidelidad, llegaron al conocimiento del señor Giral, que preparaba la reunión de la O.N.U. donde se trataría el problema español. El Sr. Giral decidió enviar, cuanto antes, una delegación a Madrid para que se entrevistara con Alianza. Creyó que debía hacer más, ante la confusión existente. Estimó que el Gobierno debía hacer una declaración pública. Se discutía dicha declaración en varios Consejos de Ministros. Los representantes del Partido Socialista y de la U.G.T., estimaron que no era oportuna su publicación. Creían que debía esperarse la llegada de los ministros, señores Santaló y Barcia, ya en camino para Europa. Creían que la declaración entorpecería las gestiones que iban a realizar en Madrid los delegados del Gobierno. No prevaleció el criterio de nuestros compañeros. Hubo votación. Los señores Giral, Sarabia, Torres Campaña, Trujillo y Carriello, votaron a favor. Mis compañeros Enrique de Francisco y Trifón Gómez,

por Miguel PEIDRO

la pretendida nueva fraternidad, que después sería destrozada fácilmente, cuando llegase otra hora de desastre, de odio, de pasión, de locura.

Hoy parece todavía un cruel sacrasmo hablar de fraternidad de los españoles. Y, sin embargo, ella es precisa y urgente. Porque sin la hermandad sin, cetera nunca será posible resucitar a España y hacerla salir de la honda fosa de iniquidades sangrientas en que yace nuestro pueblo.

Si. De la lucha terrible entre las fuerzas del mal y las del bien debe obtenerse la fraternidad. No con un abrazo estúpido e hipocrita entre el verdugo y la víctima; ni con un triste, injusto e inoperante abrazo y cuenta nueva, sino con un ajustado definitivo de cuentas justiciero y reparador. Y después, entonces solamente, dedicarnos todos a reconstruir la fraternidad.

Nuestro desgraciado pueblo no puede debatirse indefinidamente en los horrores de una guerra civil de odios, de pasiones, de sentimientos aniquiladores, porque ello significaría tanto como destinar a España a su desaparición como entidad civilizada para convertirse en campo abierto a una lucha sin cuartel, de banderías y de grupos.

En diversos momentos de su historia, mucho pueblos—entre ellos el nuestro—han sufrido profundamente las terribles con-

ahí precisamente está la gran dificultad que presenta el llamado "caso español". En que no es posible lograr la paz y el reposo sin una etapa liquidadora que se encargue de dar satisfacción a las víctimas y de castigar a los Caines.

Podremos todos desear sinceramente la fraternidad y la reconciliación, pero el deseo es meramente platónico e inoperante en la práctica, porque ante unos y otros se alzan cruces y más cruces que señalan la amplitud descorazonadora de la inmensa fosa que separa a las dos Españas.

Por ello, cuando oímos hablar de perdón, nos escandalizamos porque en él se invierten los términos; y cuando escuchamos decir que se camina hacia la fraternidad, movemos escépticamente la cabeza, pues aun recordando que ella es precisa, y necesaria y urgente, bien comprendemos que no se puede llegar suavemente, tranquilamente, como si nada hubiese sucedido, a la hermandad, por-

que ello significaría una burla, un escarnio, una traición que, aun queriendo cometerlos, sería imposible—su realización, porque a tal fin se opondría siempre, resueltamente, el sentimiento profundo de un deber inflexible hacia esas legiones de cadáveres inmolados que en cada momento de nuestra existencia se presentan ante nuestros pensamientos y ante nuestros ojos recordándonos el deber y recordándonos su martirio. Y ante tal evocación los propósitos de hermandad se desvanecen y el sortijo avergüenza a quienes quieran imponer la fraternidad antes del ajuste de cuentas.

Hubo un instante en esta dramática década en que hubiera sido posible imponer una política de reconciliación que habría posiblemente, engendrado el germe de la fraternidad. Fue cuando el vencedor se impuso en toda España. Si en aquel momento la alegría del triunfo hubiese ahogado los rencores, los odios y los instintos feroces, posiblemente sin grandes dificultades se habría logrado reconciliar a los españoles de las dos Españas.

Desgraciadamente, en el caso español la alegría no sirvió para frenar la muerte y la deshonra y el terror, sino que sirvió de infame lubricante para la más rápida y horrible destrucción de hermanos nuestros... Y no fué posible la fraternidad; por ello no es tampoco realizable ahora, cuando el enemigo, impudicamente, afirma: "Cada día es más necesaria una concordia definitiva entre los españoles para asegurar el éxito de la tarea común: la resurrección de España".

No. La concordia pudo lograrse ayer, cuando no habían salido de madre los ríos de sangre hermana. Hoy ya no es posible. Lo será mañana, cuando haya sido derramada la última sangre reparadora, cuando se haya hecho justicia a todas las víctimas.

«Fraternidad de los españoles? ¡Si! Es necesaria y urge obtenerla cuando se haya cumplido la última sentencia del gran proceso de las responsabilidades. Esto nos parece ahora imposible; pero, como decía Plinio: «Cuántas cosas son juzgadas imposibles hasta el día en que aparecen realizadas...»

—Se desea conocer el paradero de Jacinto Cires y de Nieves Lolez, pertenecientes a la U. G. T. de Biota (Zaragoza). Escribir a Doroteo Cires, 11, rue de Lijoes, Rennes (Ille et Vilaine).

—El de Germinal Alvarez Acuña. Comunicarlo a las señas del anterior.

—El de Ricardo Ramón Benedito, de Valencia, que perteneció a la 91 brigada. Dirigirse a Tomás Sorel, Hotel Ideal, 17, rue Biot, París (17).

—Quien pueda dar noticias de Manuel Añez, de Vallecillos, lo comunicará a Valero Salas, 22, rue Eguillerie, Périgueux (Dordo-gne).

—Pablo López, domiciliado chez Ranalyal, au Bez par Calmont (Aveyron), tiene que comunicar a Joaquín Requena, de Zaragoza, noticias de sus familiares de España.

—La Sección de la U.G.T., de Pau, 6, rue Navarrot, desea conocer el paradero de José Trejo y Millán Diéguez.

—El paradero de Felicitísimo Madueño Gómez, de Villaralto (Córdoba). Preguntar por él su padre, que se encuentra en España. Comunicarlo a Blanco Manuel, Bas de Herrille, St. Martin (Nièvre).

—El de Cayetano Martínez Rodríguez, para comunicarle noticias de su familia. Dirigirse a José Calderón, rue Hôpital, St. Pierre, Fleurance (Gers).

—El paradero de Antonio Van Baunbergen Calveí para darle razón a su familia de España. Dirigirse a Mme. Blanca Sánchez, 8, rue Belair, Toulouse.

—La Agrupación Socialista Española, Tacubá, 15, Altos, México D.F., desea conocer la dirección del compañero Angel Pardo Ramírez, cuya última dirección era Compagnie des Produits Chimiques et Electrometallurgiques, A.F.C., Rianporex, Isère.

—Antonia Rodríguez, recién venida de España, desea conocer el paradero de Guillermo Martín Rodríguez, que vivía en Madrid. Escribir a Catalino Pérez, 1, rue Neuve, Istres (B. du R.).

Acción Sindical

La organización sindical fué creada para la defensa de los intereses morales y materiales del proletariado. Para salvaguardar esos intereses, cada día más preciosos del hombre que trabaja, se mantiene en alto la organización de los trabajadores. El pensamiento filosófico que la informa, debe ser el resultante de las voluntades libremente expresadas por sus adherentes. Garantir a cada hombre la libertad de expresión de su pensamiento, debe ser una de las funciones más sagradas de la organización sindical. Sin el alianamiento indestructible de esa libertad, no hay organización sindical posible. Podrá haber a lo sumo aglomeraciones de hombres movidos por impulsos demagógicos a que les incitan gentes enemigas de la organización, las cuales, aprovechándose de los principios democráticos que rijan la vida política de su propio pueblo, sembran entre las gentes inconscientes promesas que no pueden convertirse en realidades.

Esas organizaciones actúan caóticamente, logrando en más de una ocasión paralizar la vida de un pueblo, para caer después deshechos por sus propios errores y lo que es peor, perdidos para muchos años los hombres que se dejaron inconscientemente engañar.

La organización que respetó la libertad y el pensamiento de sus adherentes, realizó y realiza una obra constructiva y libre. Con sacrificio, con abnegación, pero va dejando tras de ella una estela luminosa de su obra.

Las que se constituyen a base de demagogia, realizan una labor negativa y sirven solamente los intereses de los enemigos irreconciliables del proletariado.

La Unión General de Trabajadores se ha mantenido y se mantiene porque supo respetar la libertad individual y el pensamiento de sus afiliados. Echó raíces su pensamiento político en la conciencia de los trabajadores. Ni la fuerza coercitiva de sus adversarios, ni la coacción patronal pudieron vencerla jamás. Convenció a los hombres, sin dominarlos. Buscó calidad y no cantidad. Conciencia del deber y no fanatismo irresponsable. Por eso ayer como hoy, la Unión General de Trabajadores sigue siendo inmortal.

BRUSELAS

En el Palacio de Bellas Artes de Bruselas se ha celebrado un gran acto internacional, en el cual se ha tratado de las medidas que deberían ser adoptadas en fábricas y talleres, a virtud de las cuales se posibilitase la extirpación de la insalubridad en que hoy se encuentran la inmensa mayoría de los lugares de trabajo y permitir dar a los hombres una mayor seguridad en su labor productora y una garantía absoluta en el orden sanitario.

En dicha reunión han intervenido Léon-Eli Troclet, Ministro de Trabajo de Bélgica; Georges Isaac, de Inglaterra; M. P. Dupong, de Luxemburgo; Daniel Meyer, de Francia y M. Vaage, Jefe de la Sección de Seguridad Industrial del B.I.T.

En su discurso, el Ministro de Trabajo de Francia, Daniel Meyer, ha insistido sobre la necesidad de intensificar la producción, única solución posible a los problemas económicos que tiene planteados el mundo.

La C.G.T. y Jouhaux

Algunos periódicos han lanzado la noticia de una próxima dimisión de su cargo de Secretario General de la C. G. T. del camarada Léon Jouhaux.

La Secretaría de la gran organización del trabajo francesa, ha desmentido los fundamentos de tal noticia y ha hecho señalar que el camarada Léon Jouhaux se encuentra en la O.N.U. formando parte de la delegación francesa que acude a la citada Conferencia internacional. Sabemos que el camarada Léon Jouhaux ha sido encargado por la delegación francesa de tratar públicamente el problema español.

PARIS

En la Casa de los Sindicatos de París ha celebrado la Federación de servicios públicos y sanitarios una conferencia con sagrada preferencia al personal femenino que integra la citada organización, para tratar de los problemas económicos y sociales que tienen pendientes de solución.

A su regreso de Londres, INDALECIO PRIETO manifiesta su satisfacción por las gestiones realizadas en la capital británica

(Viene de la primera página)

ron primeramente, en unión del noteamericano, y que luego reiteraron en Nueva York?

En cuanto al Labour Party, responderé que confío en su decidido apoyo a la coalición general antifranquista. Estoy satisfecho—ya antes lo dije—de haber entrado en mis conversaciones en París y Londres. Nunca olvidaré la afabilidad extraordinaria con que me acogió en París el presidente del Consejo, M. Ramadier, las dos veces que me entrevisté con él. Hombre de más memoria que la mía, me recordó que nos habíamos conocido hace treinta años, en 1917, cuando durante mi primera expatriación, visité la redacción de "L'Humanité", entonces órgano de la S.F.I.O.

Considero muy útil la reunión de las Cortes republicanas españolas, convocadas el 25 de noviembre próximo en el castillo de Blois, pero habría preferido que se hubiesen reunido antes. Las Cortes republicanas españolas no se han congregado desde noviembre de 1945, que lo hicieron en México. Desde entonces han ocurrido muchos y muy importantes sucesos. Se modificó la composición del Gabinete al que le otorgaron el voto de confianza, se han sucedido tres go-

biernos distintos y se han formulado diversas declaraciones ministeriales, todo a espaldas de las Cortes, no obstante el carácter esencialmente parlamentario de la Constitución republicana. Y en el orden internacional han ocurrido cosas mucho más trascendentales, como la nota tripartita del 4 de marzo de 1946 y el acuerdo de las Naciones del 12 de diciembre del mismo año, sin que se haya dado ocasión al Parlamento, único órgano soberano, entre nosotros, para examinar las nuevas situaciones creadas. Guardo que las Cortes, desentendiéndose de intransigencias contraproducentes, faciliten soluciones que la realidad hace posibles y no aboguen por otras imposibles.

No espero nada desfavorable del debate que en la Asamblea de las Naciones Unidas suscite el problema español. Acaso avancen poco o no avancen nada con respecto a lo que acordaron en diciembre último, pero estoy seguro de que no retrocederán. Hablando con entera franqueza agregaré, que es a Francia, Inglaterra y Estados Unidos a quienes corresponden marcar el paso, porque es de dichas tres naciones de las que depende principalmente poner punto final a la dramática situación de España.

Necrológicas

En Santander ha fallecido nuestra compañera Prudencia Pérez Reventun, antigua militante de la Agrupación de dicha localidad. Nos unimos en el dolor a su hijo Eduardo Delgado, residente en Cherbourg y Secretario del Comité Departamental de la Mancha.

De México nos llega la noticia del fallecimiento de nuestro compañero Antonio Berna, a consecuencia de un ataque cardíaco.

Era el finado militante desahogado y pedagogo de gran valía, cuyas dotes profesionales resaltaron al frente del Grupo escolar "Ramón Pelayo", de Santander.

A su esposa e hijos enviamos nuestro sincero pésame.

Ha fallecido en Nîmes, víctima de un desgraciado accidente, después de horribles sufrimientos, Roberto Gisbert, de seis años de edad, hijo de nuestro compañero Roberto Gisbert, de St. Genies de Malgoires (Gard). Reciban nuestro camarada y su familia, el más sentido pésame de todos los socialistas en tan dolorosas circunstancias.

Correo del Partido

... Y YO TRES COPIAS DEJE

El compañero Amador Fernández ha tomado pie de unas cartas recibidas de Orán y de Brignoles para traer a la prensa el Partido un tema derivado de la correspondencia que nos hemos cruzado entre él y yo a propósito de los acuerdos de la Asamblea de Delegados celebrada en Toulouse los días 25 al 28 de julio último.

No acabo de hacerme una idea clara de los propósitos que el amigo Amadorin persigue con traer este pleito a nuestra prensa. Mejor dicho, me resisto a reafirmarme en los propósitos que me parece sigue Amador Fernández con la publicación de la correspondencia cruzada entre los dos. Ciertamente mis cartas a él han circulado con bastante profusión, pero no conozco ningún periódico que haya hecho alusión a ellas, a pesar de la borrasca que han levantado los acuerdos origen de nuestra correspondencia. Lo que prueba que quienes se han encargado de divulgar mis cartas lo han hecho con la suficiente discreción para que no pudieran ser utilizadas por quienes no tienen por qué mezclarse en las diferencias que puedan existir entre nosotros.

Amador, por lo visto, desea que escandalicemos un poco. ¿Con qué finalidad? No quiero entrar en la que a mí me parece más cierta. Pero si él lo reclama y la Comisión Ejecutiva lo aprueba, por mi parte no hay inconveniente en que nuestras cartas se publiquen. Yo he escrito al amigo exponiéndole una opinión que puede ser equivocada; pero que es honradamente sentida. Acostumbrado de toda mi vida a responder de mis actos, no tengo nada que rectificar de cuanto a él le he dicho (aún tengo la suya última sin contestar), ni tengo inconveniente en sumarme a su petición de que nuestra correspondencia se publique.

Ahora bien, estimo que podía quedar satisfecho el amigo Amadorin y librar a «El Socialista» de la obligación de reproducir nuestra literatura. El procedimiento a seguir a estos efectos podría consistir en la reproducción de nuestras cartas por medio del folleto. ¿Quién habría de costear su impresión? Por mi parte declaro que no tengo fon-

dos de reserva; pero creo que no me fallarían amigos que me ayudarían a pagar la parte que me correspondiera. Si Amador se encuentra en la misma situación económica que yo, puede apelar al mismo procedimiento, sino prefiere distraer la cantidad necesaria de los 40.000 francos mensuales que percibe a título de miembro de la Diputación Per-

por
W. Carrillo

manente de las Cortes de la República Española. ¿Hace la idea?

Pero hay en el artículo de Amador Fernández, aparecido en «El Socialista», correspondiente al 17 del mes corriente, algo que deseo rechazar por ser absolutamente falso. No hay, no puede haber ningún compañero de Brignoles ni de ninguna otra parte de Europa, América o África que pueda aportar la prueba de que mis cartas a Amador han sido enviadas con un carácter de circular oficial de la Comisión Ejecutiva, enviándolas adjuntas a otros documentos con la firma del Secretario del Partido en funciones (W. Carrillo) y respaldadas con el sello de la Comisión Ejecutiva. Eso no es solamente falso. Es algo que no quiero calificar. Es total y absolutamente falso porque de la Secretaría del Partido no ha salido ninguna de mis cartas a Amador, ni mucho menos las copias que se han hecho circular. No he utilizado en la escritura de mis cartas ni máquina ni papel del Partido. Una y otra, hasta el papel carbón que sirvió para hacer las tres copias que hice cuando escribí el original, lo he traído de Londres, cuando vine a Toulouse a ponerme al servicio del Partido. Si al dar a la publicidad eso se pretende dar la sensación de que utilizo los elementos del Partido para manifestar mi disconformidad con los acuerdos de la Asamblea de Delegados, yo reclamo que se aporte la prueba. Y si la prueba no se aporta tendré derecho a calificar de infamia semejante afirmación.

Hay en el artículo de Amador Fernández otra cosa que deseo recoger. Dice Amador: «Cuando no se comparte una resolución

del Partido y al afiliado se le plantea un problema de conciencia al aceptarla y tener que defenderla desde un puesto de ejecución, el camino a seguir es claro. Lo inadmisiblemente es que no ha llándose conforme con la línea de conducta señalada por el Partido, se utilicen los cargos de representación y de ejecución del Partido mismo, para sabotear los acuerdos adoptados.»

Aunque el amigo Amadorin no se explica con toda claridad, no hay que ser un lince para saber a dónde va con su recomendación. Perdóneme no entre en el fondo de ella. Sabe Amador que no me he mantenido en ninguno de cuantos cargos he tenido en el Partido y en la organización sindical por una retribución, ni por sabotear los acuerdos que haya tenido el deber de llevar a vías de ejecución. Mi posición en cuanto al caso concreto de los acuerdos de la Asamblea de Toulouse la he expuesto ante la Ejecutiva por escrito, a fin de que no hubiera falsas interpretaciones. En el acta correspondiente consta. El día que podíamos hablar con absoluta claridad, sabrá Amador, y todos, que al Partido se le sirve de muchas formas. Una de ellas aguanando en los cargos directivos, aun cuando se deje a los dirigentes en la situación en que a nosotros nos ha dejado la Asamblea de Toulouse. Y le aseguro que cuando ese momento llegue dejaré de lado toda clase de preocupaciones para dar paso a mi pensamiento. Y así no podrá decir Amador que he expresado en carta privada lo que no había dicho públicamente.

TAL COMO VIENE

La falsedad del amigo de Amador Fernández

En un reciente artículo del compañero Amador Fernández, titulado «Sólo dejó una copia» y publicado recientemente en EL SOCIALISTA y «Adelante», de Marsella, inserta, como razón fundamental de sus reticencias, unos párrafos de una misiva enviada por un amigo de Brignoles.

Pues bien, la información facilitada por tal amigo no puede ser más falsa y de peor irreflexión. Es cierto que en Brignoles han circulado unas copias de cartas de W. Carrillo a Amador Fernández como anteriormente circulaban otras de Indalecio Prieto a Rodolfo Llopis; pero ni éstas ni aquellas llegaron a la Sección del Partido o de la UGT y en ninguna reunión se ha tratado de tal correspondencia.

Ellas y sobre todo las de W. Carrillo a A. Fernández han llegado por conducto particular. Y no precisamente de Toulouse y mucho menos con un carácter oficial de la Comisión Ejecutiva enviándolas adjuntas a otros documentos, como tampoco con la firma del secretario del Partido en funciones (W. Carrillo) y respaldadas con el sello de la C. E.

El compañero de Brignoles no podrá decir que ha sido víctima de una errónea información. Las referidas copias por él mismo fueron leídas y en su poder estuvieron algunos días.

Si nobles propósitos le guían, se verá obligado a hacer una rectificación mientras que el compañero Amador Fernández habrá aprendido una lección más en su vida política para no darse con tan cándida ligereza. J. F. ABAD RODRIGUEZ, secretario de la Sección local de Brignoles.

Solidaridad internacional

La ayuda a España de los metalúrgicos belgas

La Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos de Bélgica, acaba de celebrar en Bruselas su Congreso ordinario, reuniéndose al mismo tiempo el LX aniversario de su constitución. Representando a la Federación Sidero Metalúrgica de España y a la U. G. T. de España en el Exilio, asistieron al Congreso nuestros compañeros Antonio Pérez y Wenceslao Carrillo. He aquí las impresiones que este último compañero nos facilitó de lo que fue el Congreso.

El número de delegados excedió de 150 y los representantes alcanzan la cifra de 130.000. Los temas discutidos resultaron interesantes, no solo por la competencia demostrada por los ponentes, sino también por la seriedad con que fueron debatidos y los conocimientos que de las respectivas materias acusaron cuantos intervinieron en su discusión. El informe más cuidadosamente examinado fue el que lleva por título «El programa y la política de la Central de Metalúrgicos», del que es autor Arthur Gailly, antiguo militante sindical y socialista, y ahora de la Federación de Metalúrgicos de Bélgica. En el informe se hace un estudio de los siguientes extremos:

Democracia. — Libertad sindical. — Gestión económica. — Seguridad material. — Trabajo, empleo para todos. — Salarios. — Seguros sociales. — Seguro de paro. — Accidentes del trabajo. — Seguro de enfermedad. — Seguro de invalidez. — Servicio médico quirúrgico — farmacéutico. — Seguro de vejez. — Impuesto sobre los ingresos. — Moralización civil. — Higiene, sanidad y seguridad en el trabajo. — La higiene fuera de la fábrica. — Juventud. — La mujer obrera. — Política de la familia. — Vacaciones pagadas. — Días festivos. — Horas de trabajo y transformación y revolución económicas. De estos enunciados puede deducirse fácilmente la importancia y alcance del informe presentado por nuestro camarada Gailly. Para que la discusión tuviera un mayor realce acudió al Congreso el Ministro de Trabajo, camarada L. E. Troclet, quien pronunció un discurso de dos horas sobre los temas que interesan a los trabajadores.

Se discutieron después otros tres informes con los títulos siguientes: «El problema de los jóvenes», en el que figura como ponente Jos Mage; «Las relaciones internacionales», presentado por G. Wallaert, y «Proyecto de Estatutos», en el que actuó de ponente R. Ladin, elegido después Secretario general de la Federación en sustitución de otro buen amigo de los españoles, George Keuwer, recientemente fallecido.

La jornada del domingo, 12, fue dedicada al acto conmemorativo del LX aniversario de la Federación. Fue en este acto y en el banquete que le siguió donde se manifestó plenamente la simpatía de los metalúrgicos belgas por sus compañeros de España y donde se lanzaron unas promesas de solidaridad que en los días siguientes habían de plasmar en acuerdos concretos y prácticos. De los delegados fraternales de diez países distintos que acudieron al Congreso, fueron invitados a hacer uso de la palabra el secretario de la Federación Internacional de Metalúrgicos, camarada Condar Ilg;

Arthur Gailly
dirigente de la Federación de metalúrgicos belga

da L. E. Troclet, quien pronunció un discurso de dos horas sobre los temas que interesan a los trabajadores.

Se discutieron después otros tres informes con los títulos siguientes: «El problema de los jóvenes», en el que figura como ponente Jos Mage; «Las relaciones internacionales», presentado por G. Wallaert, y «Proyecto de Estatutos», en el que actuó de ponente R. Ladin, elegido después Secretario general de la Federación en sustitución de otro buen amigo de los españoles, George Keuwer, recientemente fallecido.

La jornada del domingo, 12, fue dedicada al acto conmemorativo del LX aniversario de la Federación. Fue en este acto y en el banquete que le siguió donde se manifestó plenamente la simpatía de los metalúrgicos belgas por sus compañeros de España y donde se lanzaron unas promesas de solidaridad que en los días siguientes habían de plasmar en acuerdos concretos y prácticos. De los delegados fraternales de diez países distintos que acudieron al Congreso, fueron invitados a hacer uso de la palabra el secretario de la Federación Internacional de Metalúrgicos, camarada Condar Ilg;

DESDE PARIS

Prepararse para mejor servir

Este es el deseo que en París han proclamado los socialistas al anuncio del tercer Congreso ordinario del Exilio. A los tres años del de constitución en Francia, a los veinte meses del segundo y seis meses después de la Asamblea de julio pasado, vamos a celebrar uno nuevo, y queremos que último Congreso ordinario en la emigración. El momento es difícil; la actitud será resuelta.

Una vez más, Toulouse, centro del sistema radial que la emigración dispersa por Francia escogió para sus concentraciones, servirá de marco a las deliberaciones. No otro puede ser el lugar de la cita. París, que numéricamente se halla entre las primeras agrupaciones del Exilio, así lo pide, sin renunciar por ello a su viejo batallar por traer a su seno el órgano ejecutivo del Partido. Son las conveniencias de la economía general quienes aconsejan la concentración en la capital del Sur, donde están domiciliadas más del sesenta por ciento de nuestras agrupaciones (un veinte por ciento equidista, aproximadamente, entre París y Toulouse, y sólo el resto se halla más cercano a la capital de Francia). A la vista de esos datos estadísticos, ¿qué otra podía ser la opinión de los socialistas del Sena?

Múltiples y variados, y todos muy importantes, son los aspectos que por norma estatutaria o derivados de la memoria de gestión han de ser tratados en un Congreso, pero todos acentúan su vitalidad y eficacia por el estudio más o menos profundo y metódico que de ellos hagan las agrupaciones. El Congreso, estando condicionado a la rapidez por el elevado coste de sus reuniones, debe, sin embargo, y en forma definitiva, abordar el acuciante problema de España. Dichas pequeñas, distribuidas que sean por grupo, han de servir como base de las Ponencias que constituyen los órganos productores de las resoluciones a someter al Congreso. La gran preocupación debe estar en pensar que esas propuestas, que unidas a las demás presentadas vuelven con la memoria a las Secciones, deberán ser estudiadas de nuevo, y esta vez por comparación con las que sobre el mismo tema y fin aparecen agrupadas.

Si lo ideal, y a propugnar para el futuro normal funcionamiento del Partido, sería la existencia de Comisiones dependientes de los diversos Secretariados de la Comisión Ejecutiva, que serían quienes presentarían en la memoria las ponencias a discutir, hoy por hoy tenemos que poner en práctica formas de trabajo para el momento. Ninguna dificultad han de encontrar las Secciones numéricamente nutridas para constituir ponencias que recogiendo el sentir de las propuestas establezcan las líneas generales que servirán de base de discusión en las asambleas que para el estudio de los materiales del Congreso han de celebrarse en todas y cada una de las secciones.

Estas apreciaciones que no tienen otra finalidad que la de interesar a todos para mejor servir, pretenden también evitar las interpretaciones excesivamente libres que lleven al falso entendimiento de las decisiones del Congreso. No participo del criterio de que los delegados sean portadores de mandato expreso. No. Si así fuera el Congreso, huelga el reunirlos. Los delegados son portadores de orientaciones aprobadas democráticamente en las asambleas locales. Y como ante ellas han de responder de su gestión, ya justifican, cuando llegado sea el momento, el por qué de la emisión de su voto concordante, rectificativo o contrario a lo que fue interpretación de la mayoría.

Ningún lugar más adecuado que las columnas de EL SOCIALISTA para dar a conocer las inquietudes que propias experiencias han hecho nacer. Si mejores fórmulas se aprecian por la lectura de estas líneas por satisfecho me dará con haberlas propiciado. Prepararse para mejor servir llevan por título y eso es lo que pretende su autor.

E. B. de QUIRÓS.

SEMAFORO

Hablemos de un escritor

Esos mágicos aires nórdicos de Fernández Escobés...

por F. Contreras Pazo

Algo así como al fumador empujando a quien la nicotina ha hecho su esclavo, que con la colilla de un cigarrillo enciende el siguiente, le ocurre al que escribe de política; y la debilidad o vicio se acrecen en tiempo de lucha ideológica, cuando el mundo se halla girando idealmente por campos de escombros, cual al presente. También el escritor que apecha con la política, enciende con las colillas o puntos grises de ensayo, esto es, dudosos o incompletos, de cada artículo, el fuego del inmediato. Por hoy, empero, tengamos la fuerza de voluntad de pisar la colilla y dejar tranquilos, por el momento, a los pobres pulmones de nuestros nervios — los nervios tienen, si sus pulmones, y justo es oxigenarlos, darles sosiego — para hablar... de un escritor. Hablar de un escritor es meterse de lleno en las encrucijadas de la literatura, y dominar éstas, no en el sentido que las dominan, pisotean y menosprecian los que, sin razón, reniegan de la literatura porque la suponen cosa parecida a lo que, al decir de Lenin, viene a ser la religión respecto de los pueblos: el opio, narcótico procedente de las adormadoras verdes de la clerical universal y ¡válganos Dios del antídoto que nos brinda el cuidado! —, sino en su verdadero sentido, el de la producción de un pueblo cuyo fin consiste en expresar la belleza por medio de la palabra; adornar éstos, repito, representa hallarse en posesión de un rico exponente de la cultura nacional. Y tan respetuosa introducción en el campo de la literatura, en pugna abierta con los que la zahieren sin pensar que, tratando de exterminar un dogma, erigen otro formidable, se funda justamente en el reconocimiento de la capacidad creadora del Pueblo, sobre cuyas soledades aguas fota la incertidumbre de las llamadas clases históricas, capaces sólo de navegar y de progresar, expensas de aquél.

Un escritor. Todo un escritor. Ni más ni menos que un escritor: A. Fernández Escobés. Mis lectores le conocen, sin duda, pues de no conocerle antes, habrían entrado en contacto con él a través de «L'Espresso Republicain», ya leyendo sus «Discos», que sabe cuando sus deliciosas novelas corrientes, tan llenas de jugo y de salero españoles. «Discos» es la magistral sección que redactaba Fernández Escobés hasta que fuera nombrado director del «Boletín de Información del Gobierno de la República Española», y que con «Segretario», del ilustre Mario Aguilar, y mi «Semáforo» forma el tridente ideológico que muere, desde los dos años, el naufragio infecto de Franco, manteniendo incólume y firme la verdad de España. Pero la auténtica y la más honda conjunción literaria de Fernández Escobés cifrase en sus novelas y en sus cuentos. Auténticos, por anticipado, que esas novelas son fruto y savia a la par del destierro. Nada más natural. El destierro es nudo de dos corrientes que fluyen por el hontanar que se le escapara a España, como en una hemorragia, en febrero de 1939. De esas corrientes, la una era sutil, escasa, pobre. Pobre, aun cuando llevaba oro español para enjugar la nostalgia del ostracismo, que no hay mayor pobre que el que ciega las fuentes de la humildad. La otra, exuberante y enorme, iba a sufrir el abanico cruel y vergonzoso de su compañero, Y Escobés figuraba en ésta. Por eso aguantó el atormento de las alambreadas, supo del duro trabajo del peonaje, ora arrojando remolacha, ora siendo especialista de la ignorancia de las cosas prácticas y aferrándose al pico y la pala como a cable salvador, cual otros hicimos de viajeros, o cargamos sacos, o barrimos las zaharas de un matadero cualquiera. Que aunque nada de eso figure en los tratados de prescriptivo como propio del escritor, para nosotros lo fue. Y lo fue para médicos, y abogados, y profesores, y magistrados del Tribunal Supremo, bien que confesados sesenta años y no pudieran con su alma, algunos, o tuviesen, otros, más de una analogía con el infortunado Lord Byron, cuya sensibilidad le hubiera erguido, cual una titánica pisotada, si hubiese conocido nuestra tragedia.

Pero eso es ya historia. La historia de la heroica intrahistoria española, llagada de dignidad. Lo actual es la labor literaria de Fernández Escobés que, ambiciosa de ideales, no olvida el blanco: España. Lejos de mí ánimo analizarlo, tan amplia y tan compleja se me antoja para encerrarla en un «Semáforo». Reduciendo el ensayo, en cambio, algo ha de decir de su última producción: «La otra», publicada en la Novela Española, que con tacto exquisito dirige. ¿La otra? ¡Habrá tantas otras al retorno! La otra es la intrusa que ha pasado a formar parte del hogar, aquí, en

la miseria, en la soledad hosca de la forzada y sufrida bohemia española del exilio. Ahora bien; la intrusa va a ser, a las veces, la de acá; no pocas, también, lo será la de allá, la esposa legal que no supo o no quiso — por un complejo de conciencia, por un exceso de fatiga, cuando quedaba por pasar tanta — seguir al marido al vacío de lo desconocido. Tal, la solución que Escobés da a su novela y que le otorga su mayor originalidad. Hubiera sido más fácil hacer intrusa a la de aquí, más fácil, más popular e, incluso, hubiera estado más de acuerdo con la realidad. Mas Escobés busca lo recóndito, lo delicado, lo inusitado. ¿Qué otro, si no, el deber del escritor?

Y el «leit motiv» de la obra resulta, por eso mismo, algo que difiere fundamentalmente del aserto pascaliano. Nada de embrutecerse con la hembra, aquí, para curarse de la ausencia de la hembra de allá. Nada de poseer en la una el recuerdo de la otra. Tomás, el músico excelsa que ha vencido el anonimato y hecho fortuna brindando su inspiración en el dolor de los campos de muerte alemanes, encuentra en aquella su musa, su verdadera media vida, el ideal, en fin, de su «yo» eterno y superior.

Nita — la heroína — es la mujer mujer. Prácticas carnes, suaves curvas, bello cuerpo, hermosa cara, rítmicos andares. La mujer que clava los ojos y esclaviza, que manda, que triunfa. Y que sabe, empero, que una estúpida ley fatal le ordenará la separación. La esposa-papel legal y la esposa-sacrificio, la esposa-madre, amante y novia, la esposa-devoción, la esposa-carne, y sangre, y vida, se enfrentarán un instante, en el libro, un instante mientras los niños de la que forma tras el vellocino de oro de la celebridad del otrora «miserable» artista, luego de pasar la frontera guada por mano vindicativa, la de Libertio, mercedan —, y se ese instante, por propia resolución, brotará la tragedia. Ahí, en la tragedia, la lira de Escobés vibra al contacto de la espiritualísima reconcepción. Y, con el triunfo, por natural, impuro, de lo pedestre — la huida voluntaria —, el recio de la novela es como una acusación y una renunciación a la vez. O como una blasfemia sublimada.

Libertio, primer amante de Nita — la otra figura simbólica —, es un absurdo místico de las ideas políticas y sociales, acaso un tipo de esos para quienes el fin justifica todos los medios, incluso el del sacrilegio abortivo de Nita, que sacrificará para siempre sus pobres entrañas sufriendas, un tipo extrahistórico, desde luego. El, y sólo él, brinda el desenlace de «La otra», trayendo a la esposa para arrastrar a la amante de nuevo a la «lucha». El hijo del 10 de julio, una esfinge troglodita en frías aladas que devoran, triunfando volando de lleno a Nita en la Resistencia clandestina española de la postguerra. La aventura — alta y razón de Ser de Libertio — y la rutina — bastarda fe de la esposa — han vencido al amor.

Hay en esta magnífica novela de Escobés dos alusiones que harán historia. Historia política, una. Es la alusión al latido y a la moral S.E.R.E. Cuando Nita argumenta frente a la esfinge para salvar al hijo que bule en su seno, ésta le dice: «El camino de América lo cierran gentes o mal dotadas o mal nacidas. Sólo se abre al favor o al miedo. Yo perdí el favor al perder el mando, y rendí mi pistola en la frontera.» Y una alusión biológica, sensual. Hasta qué punto lo sensual debe tratarse en literatura sin caer en lo pornográfico, en lo sucio, he intentado yo demostrarlo en mi novela «Carne», que es, sin duda, una audacia... una audacia con la que hay que apenar, claro. Escobés tiene, a este respecto, una concreción elegante e insuperable. Una pincelada y no más. Pero una pincelada de maestro. Sobria, veloz, de un sobrio velozismo literario. La noche; el cuarto caliente e íntimo; la carne rendida y satisfecha.

«No, no te muevas. Quédate así un minuto... media hora... la vida eterna.»

No puede llegarse a más. Y hay luego aires de mar bravo, de cielos grises, de prados verdes en que el hórreo «tiene prestigio de dolmen». Esos aires del Norte ibérico — donde el castellano Escobés aprendió, al natural, la Geografía —, que destilan sus descripciones, que melifican su literatura, que hacen humano y suave el desenlace de sus creaciones. ¡Mágicos aires nórdicos en los que el escritor se cree, pincelándolos, y por los que, airoso e ingrátido, escala resuelto el Parnaso!...

Crónica internacional

La tragedia austriaca

Se ha dicho, con justa razón, que el problema español depasa el marco nacional, sobrepasa nuestras fronteras para situarse en un más amplio campo, el internacional. Nuestro caso no es único ni exclusivo. Con características diferentes, pero con la misma interdependencia, otros países encuentran ligada su suerte a las buenas o malas relaciones que puedan existir entre los grandes y potentes países. Lamentable es que así ocurra, pero la realidad es esa y nada más que esa. Ejemplo elocuente nos lo ofrece Austria, pequeño país de centro Europa desde el punto de vista territorial, pero grande por la situación geográfica en que se encuentra emplazado y por las riquezas naturales e industriales que posee.

La Conferencia de Moscú, celebrada hace algunos meses, debería dar solución a algunos de los vastos problemas que se presentaban al mundo para, después de haber vencido en la guerra, ganar la paz. Más duro y difícil resulta lograr este segundo objetivo. Los intereses particulares de cada uno de los «grandes» entran en juego; buscan, como cosa inmediata, posiciones estratégicas donde emplazar sus mercancías, con objeto de poseer más tarde las de orden militar que resulten indispensables en su marcha hacia la dominación del mundo.

Austria es uno de los raros países que no puede ser considerado ex-enemigo como Italia, Bulgaria o Rumania. Fue invadido y anexionado, circunstancias que se olvidan con harta frecuencia; más tarde liberado, «amigo»; pero aún dividida en zonas como si se hubiera prestado de buen grado a jugar la carta alemana. Hacia él fueron conservadas, en las reuniones preliminares de los «grandes», las deferencias debidas a un «amigo». En la actualidad, por obra y gracia de Oriente, transformado en manzana de discordia, sobre todo después que el canciller rechazó las presiones del «Ojo de Moscú» austriaco, el diputado Fischer, y que la habrían transformado en una colonia rusa.

Es indudable que las Conferencias que precedieron a la liberación de Europa, los representantes anglo-soviéticos no ofrecieron gran resistencia a determinadas peticiones soviéticas, o al menos, no puntualizaron todos sus pormenores. Esa es la razón de que en Postdam fuera autorizada la U.R.S.S. a la «confiscación» de las industrias alemanas sin tener en cuenta que la casi totalidad de ellas, como consecuencia de la ocupación, fueron invadidas con capital alemán que conquistó el 51 % de las acciones de todas las empresas, sobre todo, las petroleras.

La tesis rusa puede ser aceptable en cuanto se refiere a las industrias que con anterioridad a la invasión fueran específicamente alemanas, no así en las que sufrieron la transformación en la guerra, porque ello supondría el que la totalidad de las empresas francesas, belgas, yugoslavas o rumanas tendrían que ser entregadas a ingleses, rusos o americanos.

Hay que confesar, sin rubor de ninguna clase, que la U.R.S.S. busca no sólo el establecimiento de un estado dócil y sometido a su política que los 750 millones de dólares en que ella valora los bienes alemanes, importe total de la industria petrolera; o que la propiedad de las trescientas industrias, parcial o totalmente; o que las tres cuartas partes de la navegación del Danubio. La verdadera tragedia es no poseer una fuerte quinta columna, bajo la forma de Partido Comunista, que le permitiera dominarla como cualquier Estado balcánico. Bastarían sólo unos pequeños datos para apercibirse de la verdad de esta afirmación. El Partido Comunista austriaco consiguió en las últimas elecciones, en zona rusa, el 10 por ciento de sufragios, y a pesar de los esfuerzos realizados y los medios puestos en juego para lograrlo en el resto del país, sólo consiguió una débil representación parlamentaria de cuatro diputados. Por otra parte, su política en la zona de ocupación, alój de las filas activas del comunismo, o de la de ser simpatizantes, a buena parte de ciudadanos que se mantuvieron fieles durante los tiempos de la ocupación.